

## Editorial

**D**urante los últimos años la escasez de alimentos de origen animal y/o vegetal se ha venido acentuado, lo que ha conllevado a que la producción de éstos por parte de los Estados sea cada vez más importante y un tema de interés nacional e internacional. Hace algunos años los países que no eran capaces de generar los alimentos que consumía su población, simplemente los importaban de aquellas zonas o países donde hubiesen excedentes, lo que permitía completar su demanda a precios incluso por debajo de los internos. En la situación actual, esta práctica es cada vez más difícil, ya que los excedentes de alimentos de los países productores, tanto de origen animal como vegetal, son pretendidos por muchos Estados, donde no les ha sido posible producir los alimentos suficientes requeridos por su población. Esta tendencia de los últimos años, ha conllevado a una escasez de alimentos a nivel mundial y sobre todo para aquellos países dependientes de los excedentes para completar la demanda interna de su población.

En este proceso, la producción y generación de alimentos por parte de los Estados que les permitan alcanzar su soberanía alimentaria es un tema de gran importancia, y en los cuales los gobiernos invierten gran cantidad de recursos y esfuerzos. Por otra parte, los daños causados al medio ambiente por el hombre tratando de cubrir esta demanda de alimentos son cada vez mayores en todo el mundo, en consecuencia, los organismos encargados de la defensa del medio ambiente incrementan cada vez más los controles para frenar este daño progresivo causado en los últimos años. Por lo tanto, todos los entes implicados en la generación y procesamiento de productos de origen animal tienen un gran reto por delante, que consiste en incrementar la cantidad producida impactando lo menos posible el ambiente que los rodea. Esta tarea sólo es posible mejorando cada día más la productividad de nuestras fincas y rebaños a través de la educación y concientización de productores, agrotécnicos e industriales que permitan con el paso de los años alcanzar la tan deseada y necesaria soberanía alimentaria.

Los investigadores, académicos y docentes en el área de la producción animal tenemos por tanto, un papel fundamental que cumplir en este proceso, permitiendo establecer las condiciones ideales en el proceso productivo, a través de la investigación y su posterior difusión y educación a todos los implicados en la generación de alimentos de origen animal. Solo a través de la conjunción de esfuerzos de investigadores, docentes, ganaderos, agrotécnicos e industriales podremos lograr la tan deseada meta de ser autosuficientes en la producción de alimentos impactando lo menos posible el medio ambiente, lo cual nos lo agradecerán las futuras generaciones de venezolanos.



**Dr. Wilfido José Briñez Zambrano**  
Presidente XIV Congreso Venezolano  
de Producción e Industria Animal